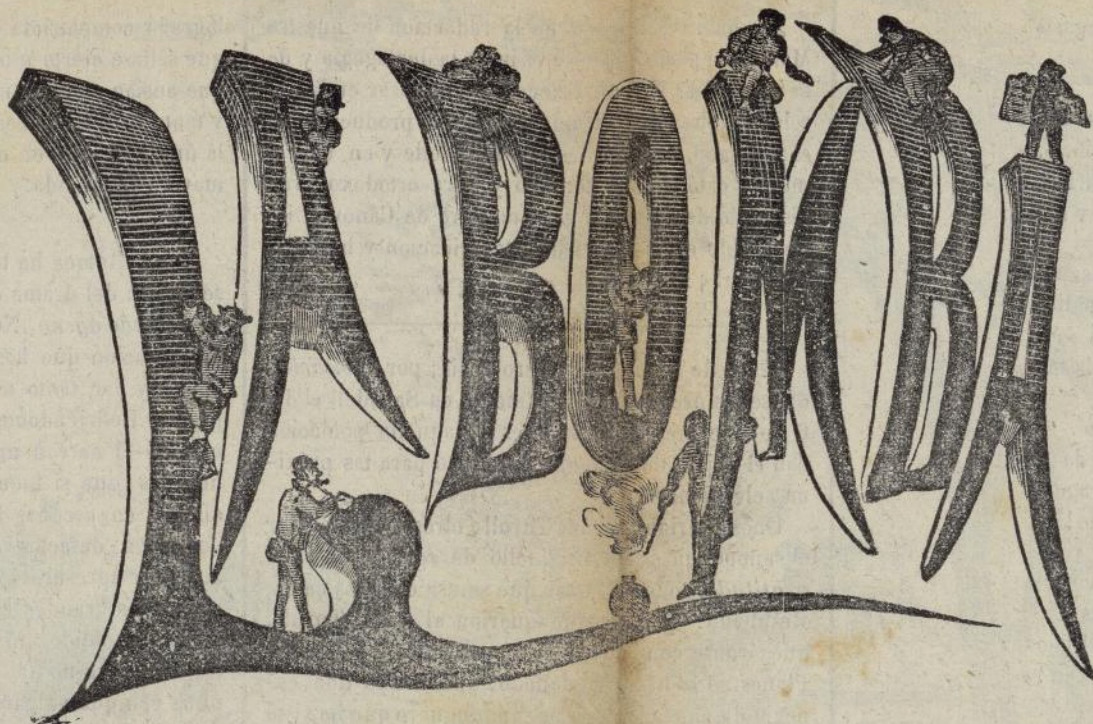


PUNTOS DE SUSCRICION

Kiosko frente la calle del
Conde del Asalto
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona.
Por un mes. . Rvn. 1'50
Fuera id. 2

Números sueltos
2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, á los puntos de suscripcion;
Para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.
—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta
Administracion el importe en sellos de correo.

LA REUNION.

¿Recuerdan ustedes aquel partido que se convirtió en *partida*; que buscó el volúmen ya que no tenia el peso; que sólo contaba en sus filas algunos jefes pero soldados ninguno; y que en Madrid únicamente se componia de unos cuantos ex-ministros?

¿Recuerdan ustedes aquellos empíricos y politicastros procedentes del campo revolucionario que sólo obedecian al principio de que el número supliera á la calidad?

¿Recuerdan ustedes todo esto?.... ¿No? Pues hagan el favor de leer lo que el *Diario de Barcelona* de ocho dias á esta parte viene contándonos, y verán como todo esto y algo más dice del partido constitucional el corresponsal A., que en esto de soltar verdades le dá quince y falta á la mismísima *Gaceta*.

Pues bien, sabidas las malas condiciones de ese partido, por aquello de *magister dixit*, todo el mundo esperaba que la reunion magna del 7 de este mes haria un completo fiasco.

Nadie dudaba del mal resultado de aquella reunion, puesto que así lo daba á entender el *Diario*, periódico grave, sério, formal y sobre todo católico, apostólico, romano y un si es no es infalible.

La profecía, sin embargo, se convirtió en *grilla*. La reunion, ¡pásmense mis lectores! fué *magna* en toda la acepcion de la palabra.

Dos mil y pico de jefes de Estado Mayor (sin soldados, por supuesto) se dieron la mano en Madrid y tomaron asiento en el Circo del Principe Alfonso.

¡Dos mil! ¿Saben ustedes que este número tiene tres pares de bemoles? Si el corresponsal A. es capaz de reunir una tercera parte que quieran seguirle en su política de *atraccion*, le regalo un ejemplar del *Syllabus* y un par de cartas al doctor Casañas, escritas por su amigo el señor Mañé.

Es verdad que los congregados son gentes de poco pelo, como dirá seguramente el ínclito A.; de tan poco pelo, que todos viajan en tren de primera y que cada uno paga más

contribucion al Estado, que no ha soñado en pagar jamás el bravo corresponsal.

Tenemos, pues, que la *partida* es numerosa y que puede dar mucho que hacer el día ménos pensado; ya se vé ¿no ha de ser numerosa, si, segun nos dice el señor A., ha habido provincia en que todos, absolutamente todos los constitucionales se han trasladado á Madrid?

Digo, ¡cómo habrá quedado aquella provincia!

Es lo mejor que tiene el tal corresponsal: ó gorda, ó no decirla.

Sólo ha faltado una cosa, que extraño le haya pasado por alto: que nos dijera que aquello se asemejaba á un cementerio, puesto que no habia más que una multitud de cadáveres *difuntos*.

Espero que en las cartas sucesivas no se olvidará de este detalle: además supongo que no habrá dejado de colocar una báscula en el punto de reunion, para saber fijamente el peso de los congregados. El volúmen no es necesario que nos lo diga: ya sabemos que es regular, toda vez que no ayunan, como el corresponsal cuando le retiran la nómina. Antes por el contrario, sabemos que los viajeros han concurrido á diferentes banquetes, y hasta ahora no se tiene noticia de que se haya extraviado una sola cucharrilla de plata. ¡Si irán repletos!

Quede, pues, sentado que la citada reunion ha puesto de manifiesto las mil *verdades* con que el corresponsal A. embaucaba á sus lectores.

Desde hoy en adelante ese buen señor gozará de fama eterna. Es condicion especial de los confeccionadores del *Diario*. Cada paso un tropezon.

Se conoce que el corresponsal es digno discípulo de su maestro.

Podrá quedar en descubierto en todo lo que dice, pero tengan ustedes por seguro que no por esto pierde la serenidad. Siempre tan fresco.

Si á cualquiera otro le ocurriera lo que á él, se daría á veinte mil diablos: él por el contrario, continuará, de fijo, ladrando á la

luna y buscando la ocasion para regalar un mordisco.

Sí, sí, que muerda cuanto quiera. Todas sus dentelladas no evitarán que la reunion del partido constitucional haya sido *magna*, si señor, *magna* en grado superlativo; no evitarán que todos los concurrentes valgan más (mucho más ¿quién lo duda?) que el señor A. y sus conmlitones y no evitarán tampoco que el día ménos pensado se encuentre con todos esos muertos que, como la estatua del Comendador, vayan á noticiar al corresponsal que *no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague*.

LA LENGUA DE D. MATEO.

Cuando ya salia el carro
con todo el cargo á subasta
ocúrresele á Sagasta
alborotar el cotarro.

Salta al proscenio de un brinco,
llevado de su mal génio,
y mata desde el proscenio
á doña CUARENTA Y CINCO.

Mas su muerte no me aterra,
pues pienso, al mirarla inerte,
que ha sido dulce su muerte
tras una vida tan..... perra!

En verdad fueron loables
hasta para los mastuerzos
los atléticos esfuerzos
de los *notables*..... NOTABLES.

Espiró en terrible lid
al efectuar sus bodas
apetecidas con todas
las lumbreras de Madrid.

Clavóle el estoque hasta
el pomo con calma y tino,
el hombre más sagastino,
el mismísimo Sagasta.

Dispensa si así te hablo,
lector: con lo dicho basta

para indicar que es Sagasta el mismísimo diablo.

Puso el pícaro en un brete á la víctima y la hundió.....
CUARENTA Y CINCO murió.....
Queda doña TREINTA Y SIETE.

Y temo que si él desata su lengua un rato de tédio ataca sin más remedio á TREINTA Y SIETE, y la mata.

La catástrofe prevéo á la hora menos pensada, porque ¡no es poco bragada la lengua de don Mateo!

Tajos reparte á cercen á los altos y á los bajos y aunque al repartir él tajos le griten: «¡la lengua ten!»

recuerda aquello de marras, y en el más bélico exceso, suelta la sutil sin hueso sin pararse nunca en barras.

Nobles varones de Iberia: echad al muerto un responso, que Cánovas (ninfa Egéria), jamás vió cosa tan seria allá en el Príncipe Alfonso (4) donde lo bufo está en fèria.

No podemos volver de nuestra sorpresa. El vestu, achacoso y tradicionalista *Diario de Barcelona* quiere hacer pinitos juveniles, revela veleidades reformadoras, y tiene arranques revolucionarios.

En un artículo publicado en su número del seis del corriente debido á la pluma de su corresponsal madrileño E. M., afirma éste que los moderados han sido los más celosos promovedores de la instrucción popular, de la cual fueron siempre los partidos avanzados, los peores enemigos porque á sus fines ambiciosos convenia la ignorancia de las masas.

Creemos que nuestros lectores convendrán en que con esta sarta de falsedades y despropósitos hay de sobra para tumbar de espaldas al más pintado, pero suponemos que su estupefacción y asombro llegarán al colmo cuando sepan que el citado señor E. M. se declara decidido campeón de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria: es decir, enarbola y hace suya la bandera durante tantos años constantemente tremolada por todos los partidos democráticos de Europa, y que constituye el más poderoso medio para combatir y extirpar el supersticioso embrutecimiento debido á luengos siglos de esa despótica dominación é intolerancia clerical de que tan acérrimos defensores se muestran los hombres del *Diario*.

Francamente, el grotesco espectáculo de este grajo moderado, injuriando y calumniando al pavo real revolucionario, arrancándole su vistoso plumaje y engalanándose después con él para disfrazar su propia fealdad, no puede menos de escitar nuestra risa.

Pero lo más incomprensible y peregrino del caso es que contra la inveterada y tradicional costumbre establecida para todos los escritos que se publican en el *Diario*, tiene el mencionado artículo un sabor escéptico muy pronunciado, pues con ser el asunto de que trata tan adecuado para echar el resto en la exhibición de sentimientos católicos y ortodoxos, no se menta ni una sola vez en él al Papa, ni la fé, ni la religion, ni el catolicismo, ni cosa que lo valga; no siendo menos rara la circunstancia de que si bien su autor sienta que quiere la enseñanza obligatoria y gratuita, pero no libre, no dice que no la quiera láica, lo cual permite suponer que la acepta.

(1) Teatro situado en el paseo de Recoletos de la coronada villa.

¿Se habrá infiltrado en la redacción de nuestro Matusalen periodístico el virus de la demagogia y de la impiedad? Nos estremecemos al pensar en la desolación que tan horrenda catástrofe produciría en el Vaticano, en Lourdes, en la Salette y en todo el mundo católico. El seráfico y ultra-ortodoxo gran discípulo de Balme y gran maestro de Cánovas, incurriendo en el delito de prevaricación y heregía. ¡Horror! ¡Anatema!

A son de trompeta, quiero decir; por invitación del señor pregonero se reunieron en Sabadell el día 6 de este mes, los electores de aquella población con el objeto de designar candidato para las próximas elecciones.

Unos querían al señor Turull, otros abogaban por el señor Planas. Hubo aquello de *sacrificios* y de *gratitud* y todo lo demás que se usa en estos casos. Resultado: que los que querían al señor Turull, quedaron con él, y que los que preferían al señor Planas no le han abandonado, publicando una especie de alocución lo más sandunguero que he visto en mi vida.

Para que mis lectores no crean que hago mistificaciones, allá vá la alocución, que puede arder en un candil:

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE TARRASA.

«No más vacilar. (¡á la bayoneta!) Elección segura. (¡adelante!) Él nos puede servir. (¡él!) ¿Quién es? (esto digo yo.) Es una persona bastante conocida del país para calificarle nosotros. (entonces, no hablemos más.) Señores electores (muy señores míos) á votar en su día. Todos á votar (¡otra!) y ¿á quién? (¿aún estamos así?) á DON JOAQUÍN PLANAS Y BORRELL, (¡acabáramos!) nuestro amigo, nuestro respetable amigo. (¡Tableau!) Fuera dudas. Seremos bastante claros. (Pues miren ustedes, hasta aquí son bastante oscuros.) No es cierto señores, haya vacilado (si antes del *haya* hubieran puesto un *que*, ¿no les parece que estaría mejor?) un momento nuestro gran candidato (¡zambomba!) en representar nuestros intereses, antes muy al contrario (sobra el *may*) en su proceder recto (¡y tanto!) no podrá nunca negarse á lo que con tanta insistencia se le pidió y que él (¡otra vez él!) con tanto gusto se impone. — Sabadell, domingo 7 Noviembre 1875. — Varios electores. — (Cae el telón y se oye llorar.)

¡Y luego dirán que los bufos no se han aclimatado en mi país!

TEATROS.

En el Principal se ha reproducido *La Redoma encantada*. Inútil es decir que se ha desplegado el lujo y magnificencia que tanto se admiró cuando la puso en escena la actual empresa por primera vez, y que el público no se cansa de aplaudir las decoraciones y los bailables. La ejecución ha flaqueado un poco y aún cuando los actores se esmeran en el desempeño de sus papeles, hay algunos que no pueden sufrir su comparación con los que la representaron la vez pasada.

El Liceo, durante la presente semana, ha ido reproduciendo su repertorio, y preparando la *Saffo*, cuya primera representación tiene lugar hoy (sábado). De ella nos ocuparemos en el próximo número, cumpliendo por hoy nuestro deber de cronistas, consignando que en las funciones ejecutadas durante estos días, han alcanzado gran cosecha de aplausos las señoras Urban y Rubini y el señor Tammagno, que son los artistas predilectos de nuestro público.

Segun se cuenta, se preparan en este coliseo *Fra diavolo*, *Mignon* y la ópera nueva del maestro brasileño Gomez, titulada: *Guerigny* en la que dicen se luce extraordinariamente el señor Tammagno. También por ahí se dice que la empresa ha resuelto reproducir *La Fattuchiera* de nuestro ma-

logrado compatriota señor Cuyás. De desear sería que saliese cierto este rumor, pues son muchos los que ansian conocer un *spartito* que tantos aplausos y tantos elogios mereció cuando su estreno y que es la única obra de un compatriota, muerto en la primavera de su vida.

En el Romea ha tenido lugar la primera representación del drama de don Federico Soler titulado: *El cercado ageno*. No pudimos asistir á la única representación que hasta hoy se ha dado de dicho drama y por tanto no podemos hablar por cuenta propia. Refiriéndonos á informes autorizados y á lo que de él narran nuestros compañeros de prensa, diremos que si bien fué aplaudido, no obstante abunda en escenas lánguidas, en efectos repetidos y en defectos capitales: suponemos que autor se apresurará á corregirlos aun cuando no abrigamos grandes esperanzas sobre la bondad del drama, atendido á lo poco feliz que ha sido en todas las obras que no han ido autorizadas con el seudónimo con que vulgarmente se le conoce.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1875.

Señor director de LA BOMBA.

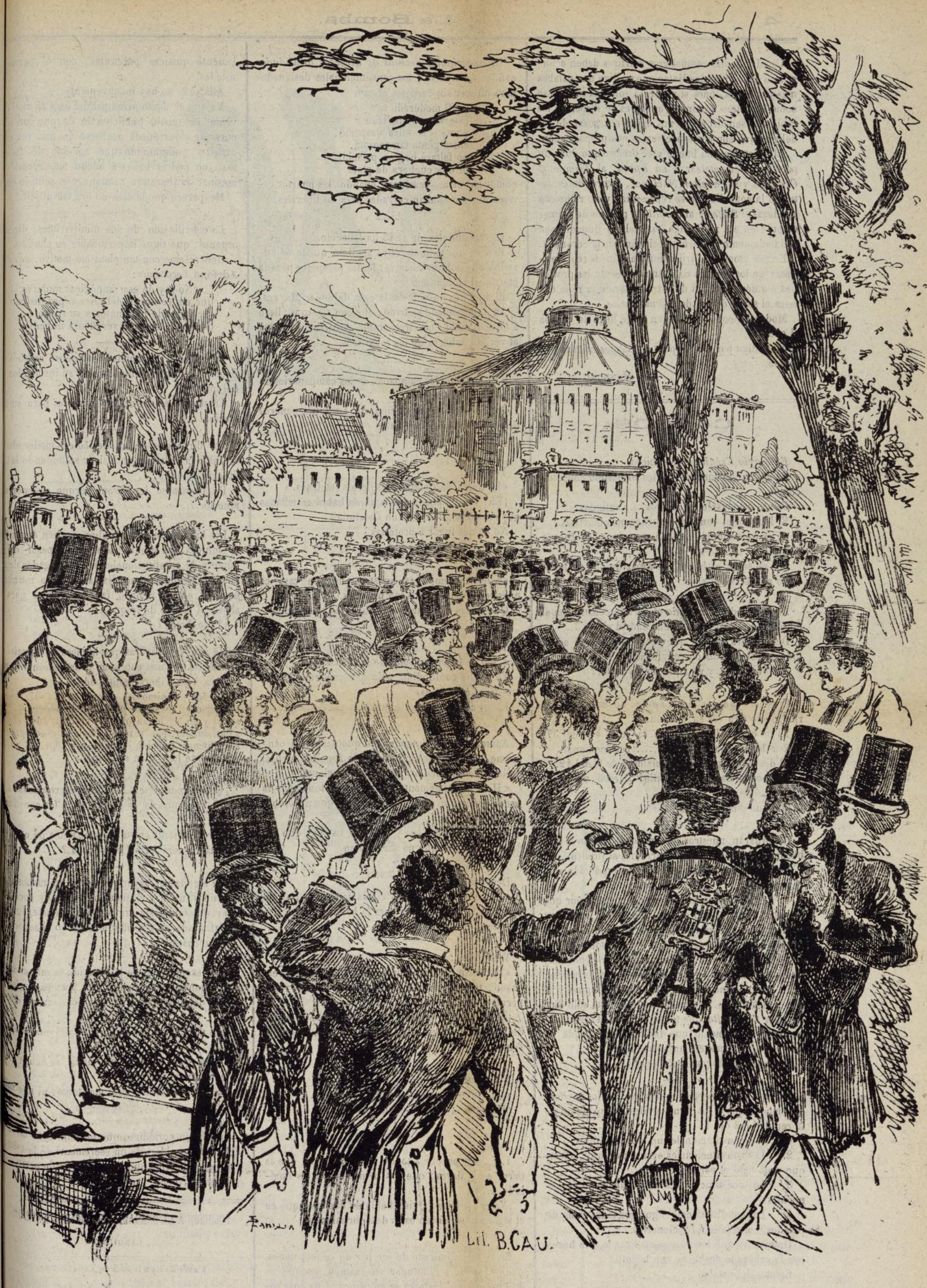
El discurso de Sagasta ha sido, ni más ni menos, una estocada formidable á los moderados que, rebotando patriotismo por los poros, consideran útil, necesario, conducirnos á la reacción. Pero los notables, esas eminencias capitaneadas por el semi-dios del corresponsal A, han tenido la debilidad de inclinarse al oír el nervioso acento de aquel ex-diputado por Logroño que tantos disgustos acarreó, acarrea y acarreará al inepto autor del programa de Manzanares desde que los hombres y el tiempo se empeñaron en dar el calificativo de *celebre* á la más exigua minoría progresista; é introduciéndose el pánico en las filas de los disidentes y en las mermadas legiones de los de más allá, repténganse en su tienda guardando entre sus antiguallas la bandera de 1845 que enhiesta tremolaba en el campo del moderantismo con regodeo de la carlistalla.

Mentira parece que un hombre solo, mueva tanto ruido diciendo no más: *En el teatro del Príncipe Alfonso os espero*; coliseo destinado á los bufos donde Arderius hizo su Agosto y también su Setiembre dando *La vuelta al mundo*.

Al mundo político ha vuelto aquel á quien un bravo general derribó de un soplo poco después de las últimas Navidades. Y ha vuelto levantando más polvareda que un vendabal de Marzo en la plaza de Oriente.

La presentación del nuevo Lázaro en el proscenio de un teatro bufo, hizo pensar á la gente en serio; y un público, respetable en cantidad y calidad, asistió á oír.... ¿qué dirá usted? Un monólogo tremebundo como el canto XXXIII del Dante, capaz de levantar ampolla en la empedernida epidermis del flamante cacique del moderantismo. Esta eminencia de la política de la calle de Fuencarral, abandonó con sus espantadas huestes el terreno conquistado á la sombra del descolorido estandarte de 1845 y sacó de una prendería del rastro de sus ideas para cobijarse bajo sus desvencijados pliegues, el pendon de 1837. Únicamente falta que el tal pendon se arrinconen, y entonces podrá el señor Sagasta pavonearse al considerar que ha dejado tamañito al portento de la política *macarena*, al sin par Cánovas del Castillo.

Tendría que ver que el hombre que para destemplan al señor Fabié, ó al señor A, que para el director de el *Diario de Barcelona*, son dos personas distintas y un corresponsal *verdadero*, le bastó fumar en palacio, lanzase otra peroración para dejar totalmente deshabitado el *pesquis* de don Antonio, lo cual sería lamentable para España; porque el tal Antonio, joven aprovechadísimo antes de entrar en años, puede aun darnos felicísimos ratos en buena compañía con Candau y Orovio.



Los muertos que vos matais
gozan de buena salud.

Usted y demás compañeros mártires deben aconsejar á Don Práxedes Mateo que no diga una palabra más por ahora, pues si vuelve á soltar la sin hueso como el último domingo, entónces se dispersan los rabiosos escuadrones y nos dejan sin gozar de las delicias que con sus espectáculos nos proporcionan.

El efecto ha sido bueno y es preciso que dure un poco para ver patalear á *La Época*, al *Tiempo*, al *Cronista* y al *Pabellón Nacional*, actores de carácter en la comedia que se representa, y oír retozonas agudezas al *Solfeo* y al *Cascabel*, payasos de primer empuje en esa mojiganga estafalaria que ofrecen cotidianamente al sufrido vecindario de la coronada.

En este momento dirijense á Palacio los representantes de los comités constitucionales de las provincias á quienes servirá de introductor en la réjia cámara el señor duque de Hornachuelos.

Moderado conozco á quien no le llega la camisa al cuerpo.

No lo digo por el discípulo de Balmes ni cosa parecida.

MANDONI.

CASCOS.

El Diario Español está rabioso.

Se desata en insultos contra el partido constitucional.

Fiense ustedes de los amigos..... antiguos.

El hambre es causa de muchas metamorfosis.

¡Y es pequeña el hambre que tiene *El Diario Español*!

Por no soltar el hueso, es capaz de dar un mordisco al lucero del alba.

La Época dice que todo el partido constitucional de España estuvo reunido en Madrid el día 7.

De manera que en provincias no quedó aquel día uno solo de mis correligionarios.

Señora *Época*, y yo ¿qué no soy nadie?

El señor Cánovas del Castillo, no es guasa, ha reformado otra vez su opinion.

Ya no quiere la del 43; ahora se vá á la del 37.

Este buen señor, adelanta..... retrocediendo.

El día ménos pensado se enamora de la del 42.

¡Demontre con don Antonio! Parece un *tasta olletas*.

¡Lo que puede el talento!

Recordarán nuestros lectores que dias atrás publicamos la lista de los concurrentes al jubileo.

Este inocente *desahogo*, me ha producido una reprimenda.

Un señor *Cucurulla*, quiero decir; un señor que se tapa la cara, esto es; un señor que oculta su nombre, me pregunta con aire de domine, si los congregantes, misioneros, etc., etc., no son hombres como los demás que concurrieron á la *procesion*, puesto que no los incluí en la cifra de los hombres.

La pregunta no deja de tener pelendengues y es más peliaguda de lo que parece; por esto sólo diré al señor *Cucurulla* que tenga la bondad de averiguar por sí mismo lo que desea saber, porque yo no quiero meterme en tantas honduras.

¡En buen berengenal me metería!

Hé aquí el concierto que nos regalan los periódicos moderados y los ministeriales, ocupándose de la reunion del día 7:

1.º Los constitucionales no eran bastantes.

2.º Los constitucionales eran numerosos, puesto que viajó todo el partido.

3.º Los constitucionales brillaban como desconocidos.

4.º Los constitucionales figuraron todos como diputados, concejales ó funcionarios.

De manera que los tales periódicos lo que hacen con la cabeza lo deshacen con la cola.

Efectos del pataleo.

De apreciables vecinos de diversas localidades califica *La Época* á los constitucionales designados para ofrecer sus respetos al rey.

El moderado reacio esta vez no dispara, pues, si se mira despacio, entre gente tan sensata, no faltará hoy en palacio ni una cuchara de plata

como en otras ocasiones cuando las puertas del régio alcázar estaban cerradas para los liberales.

La Constitucion de 1845 ha fallecido.

El hombre político cuyo apellido queda adjetivado en la política historia, le dió pasaporte para la eternidad el domingo 7.

El duelo se despiden en la casa del señor Mayans.

Su desconsolado padrino, el señor Cánovas, lloró á moco tendido tan irreparable pérdida, y patalea al ver la pachorra de los sagastinos.

«El metal de las campanas de los campanarios de todos los pueblos.....»

Así empieza la alocucion de *La Junta general de Somaten, al Somaten*.

¡Rediós!

Y sigue.

«La tierra de Cataluña es de los catalanes.»

¡Eh! Poco á poco, que tambien habrá castellanos que posean alguna cosa en Cataluña.

No demos lugar á protestas.

Y luego:

«Nuestro campo es nuestro, nuestra casa es nuestra, nuestros hijos son nuestros.....»

Que venga otro guapo y deshaga esta verdad.

Y después:

«Son de la paz y somos de la paz.....»

Ya me he confundido. ¿En qué quedamos? ¿Son nuestros, ó de la paz?

Es preciso aclarar este punto.

Además de la alocucion de que acabo de ocuparme, se ha publicado otra por la Asociacion rural de la que entresaco los siguientes renglones:

«Hace próximamente dos años que fundamos la Asociacion rural para la paz, como quien siembra una bellota.....»

Esto de bellotas ¿qué quieren ustedes que les diga? me parece que no suena bien.

Después dice:

«.....nuestro amor á la asociacion, etc., ha sido para ella lo que la tierra para la bellota.»

¡Otra vez la bellota!

Y continúa:

«.....los misterios de la germinacion se han realizado, trasformándose la bellota en tallo de roble tierno y vigoroso.»

¡Y dale con la bellota! Decididamente el autor del escrito debe ser muy aficionado á esa clase de fruta.

Y á renglon seguido:

«.....pero á la tierra nadie la engaña.....»

¡Hombre! ¿Qué me cuenta usted?

Y luego:

«.....que pruebe á todos (la esperanza) que la tierra es la tierra, que los hombres son los hombres.....»

¡Válgame Dios! ¿Quién había de decirnos que en el siglo XIX se harían estos descubrimientos!

Estoy tan admirado de ese par de concepciones, que renuncio á continuar su exámen, porque no quiero que mis lectores se constipen. Una cosa so-

lamente quisiera preguntar, con el permiso de ustedes.

Allá vá si no hay inconveniente:

Ya que el objeto principal del escrito es el vantar el espíritu público á fin de que con el curso de todos pueda acabarse de una vez con carlistas, pensamiento que aplaudo de todas ras, ¿no podría haberse hecho sin necesidad asesinar la literatura catalana y el sentido común? Me parece que la cosa no era tan difícil.

La conciliacion de los ministeriales, dicen órganos, que sigue imperturbable su camino.

Ocurríseme con tan plausible motivo, aquél *Adriana Lecouvreur*:

«No soy de esas impúdicas mujeres que en los brazos del crimen paz disfrutan y cubren de una máscara su rostro donde no asoma la vergüenza nunca!»

La sociedad Económica matritense celebró el Senado el primer centenario de su instalacion, del que rije.

Trasládolo á la *Gaceta Universal* para su faccion.

Los directores de los periódicos moderados recibido la orden de no insistir sosteniendo la tucion de 1845.

De buen peso les libran, porque sostener muerto.....

Los hazares de ropas hechas, no han despedido ni siquiera una prenda de vestir, á pesar del número de constitucionales recién llegados de provincias, siendo así que dias ántes de la reunion notables en el Senado faltaban agujas para abasto al pedido de fraques.

¡Ecce-homo!

Hé aquí las palabras que hubiese pronunciado presidente de una comision constitucional de provincias, á no haberse constipado:

«Señor: venimos á ofrecer á V. M. nuestra adhesión y respetos, porque hallándonos en el drit y en la imposibilidad absoluta de venir al Parlamento, por razones fáciles de comprender no hemos querido vernos privados en un tiempo de honra tan señalada.»

¡Qué mundo este! Según el corresponsal nadie se ocupa de la reunion de los constitucionales.

Y precisamente en su carta no habla de otra ¿Cuándo será formal el señor A.?

«Si alguna vez cayera el poder en manos de sagastinos, no le conservarían sino muy pocos momentos, pasando sin transicion á la demagogia desenfundada.....» continúa diciendo el señor *Xarraire*!!

«Por eso después de lo ocurrido es menester gran union y una gran firmeza, porque los fundamentos del orden están todavía hondamente comidos.»

Esto nos regala por fin de fiesta el citado corresponsal.

Y hay que advertir que nadie se ocupa de los constitucionales.

No he visto corresponsal más tonto, ni más cioso.

Leo en un periódico, que los chinos no beben leche por considerarla un excremento de la cabra. En cambio dice que comen carne de perro. Buen provecho.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

CANDIDATO.

Kieske frente á la calle del Conde del Asalto.

IMP. CATALANA